



# RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

## El desmontaje de una falsa inhibición

César Luena

El Centro de Investigación y Estudios Republicanos (CIERE) organizó un ciclo de conferencias en el año 2016 sobre la proyección internacional de la Segunda República que se celebró en el Ateneo de Madrid. Las mismas han visto la luz en una publicación a cargo de la editorial Catarata bajo la coordinación de Ángeles Egido León. La gran virtud del libro es la de ofrecer una panorámica sintética a partir de una narrativa que transitando por las aportaciones de cada especialista nos ofrece un texto que puede leerse como un todo cohesionado.

Pero si es recomendable la lectura de esta obra, es por la contribución que hace al tratamiento de la controvertida temática que aborda, la cual se lleva a cabo, en cada uno de los trabajos, con un esfuerzo destacable por volver sobre el asunto en cuestión con un renovado espíritu de “desmontar esa inhibición de la República de los asuntos internacionales” (p. 27).

“La República actuó como lo que era: una pequeña potencia demoliberal y neutral en medio de la crisis internacional de los años treinta” (p. 19). Esta definición sobre el posibilismo y el pragmatismo que guiaron la política internacional de la Segunda República es el mejor comienzo que podía darse a la hora de definir las causas (además de las internas claro) del porqué de esta política. Causas que podemos ver en los distintos capítulos en los que se desgrana el terrible contexto de crisis mundial y económica del periodo de entreguerras en el que se abrió camino el régimen republicano, quien fue víctima de ese contexto, “casi a contracorriente, como frenando un proceso de avance de las dictaduras y de retroceso de las democracias”, según apuntaba Toynbee (p. 56). Un contexto que puede resumirse así: expansionismo italiano, rearme alemán, aislacionismo americano, repliegue británico y cálculo francés.

¿No tenía España derecho a iniciar su propia transformación y modernización democrática? A la luz de los textos, la respuesta, dramática pero cierta, es: no. Ese no proviene de las potencias democráticas, que desplegaron una visión negativa y condescendiente, no solo de la República, sino de lo español en su conjunto. Ese triste y dramático no es el que realmente desmonta esa supuesta inhibición del régimen republicano en la política internacional. Junto al contexto que los autores describen, nos confirma que la sentencia condenatoria (la “no intervención”) hacia el proyecto republicano ya estaba dictada desde el “interés nacional” de cada potencia en función de su política internacional, interés que podemos ver en el magnífico repaso que contiene el núcleo de la publicación, desde las paradojas alemana y rusa (una Alemania tentativa y una Rusia desconfiada), la conspiradora Italia fascista, la recelosa Portugal, la siempre interesada y calculadora Francia, la imperial y supremacista Inglaterra y la buenista pero aislada USA.

Al fin, el libro nos muestra también, en todas sus páginas, el peso adquirido por la biografía en la historiografía durante los últimos años. Y es así, porque desvela la influencia decisiva de las filias, fobias y diferentes y hasta contrapuestas visiones de importantes personajes que operaban en ese complejo tablero; hablamos de embajadores, ministros, presidentes...etc., los cuales protagonizaron el desarrollo de unos acontecimientos sobre los que el trabajo colectivo ayuda a recobrar una visión más ajustada a lo que realmente fue: no un desenlace fatalista predeterminado consecuencia de una inhibición, sino un resultado fatal originado por la suma de un contexto contrario, de errores, expuestos en varios capítulos, por parte de los gobiernos republicanos, pero no así definitivos, y del desdén general de las potencias, que rechazaron adelantarse (o posicionarse) en la lucha democracia-fascismo que venía, obteniendo la ventaja del primer golpe en el caso español.

EGIDO LEÓN, Ángeles (ed.). *La Segunda República y su proyección internacional*. Catarata, Madrid, 2017, 223 pp.

ISBN 978-84-9097-351-6.

PVP: 17 €

## Diccionario del franquismo

Josep Fontana

La forma en que se produjo en España el pacto de la “transición” contribuyó a que se hiciera el silencio sobre la historia del franquismo, puesto que no se podían airear las responsabilidades de los mismos con quienes se pactaba, ni depurar las culpas de miembros de la jerarquía militar o judicial que seguían desempeñando sus cargos.

Y aunque ha habido en las últimas décadas un volumen considerable de investigación que ha permitido conocer a fondo la realidad de los crímenes y desmanes de la dictadura, se sigue manteniendo desde los organismos públicos y desde los medios de comunicación una especie de neutralidad que ha favorecido la aparición de un revisionismo histórico que pretende demostrar que la guerra civil no fue más que un enfrentamiento entre dos bandos igualmente culpables.

La confusión creada por esta indefinición explica escándalos intelectuales como el del *Diccionario Biográfico Español*, publicado por la Real Academia de la Historia entre 2009 y 2013, o la confusión que ha hecho posible que se difundiera recientemente por los medios la desgraciada ocurrencia de Daron Acemoglu de comparar la transición española con la “primavera árabe”.

Confieso que nunca he entendido que se pueda valorar del mismo modo una república que formó maestros, abrió escuelas y creó bibliotecas en los pueblos, y un régimen militar que asesinó maestros, cerró escuelas y bibliotecas y quemó libros.

Pero así deben pensar quienes alientan esa ola de revisionismo, apoyada por autoridades tan dudosas como la de Stanley Payne, dispuesto siempre a apadrinar cualquier engendro contra la República y en defensa del franquismo.

Conocí a Payne en los años sesenta, en una ocasión en que pasó por Barcelona y se reunió con un grupo de jóvenes historiadores. Era

por entonces un autor de moda. Había publicado en 1962 *Falange. A history of Spanish fascism*, que Ruedo Ibérico trató en París tres años más tarde. Nos estuvo describiendo a los falangistas de los años de la Segunda República como un grupo de jóvenes intelectuales amantes de la poesía. Se me ocurrió preguntarle cuál era en aquellos años la fuente de ingresos de que vivía José Antonio, y me contestó: “Eso no lo sé”. Me pareció poco serio que montase todo un tinglado interpretativo prescindiendo de asentarlos sobre la realidad y perdí desde aquel momento la confianza en la calidad de su investigación.

Pero es que la calidad de la investigación no cuenta en las valoraciones del revisionismo. Podemos verlo en la forma en que reaccionan contra quienes les contradicen. Uno de los objetos de su furor es, por ejemplo, Ángel Viñas, un investigador que tiene una obra posiblemente tan copiosa como la de Payne, pero que se distingue netamente de la de éste por la ingente cantidad de nueva documentación que ha sacado a la luz y ha publicado.

Es un reciente alegato contra Viñas, Carlos González Cuevas, cuya interpretación del régimen franquista se expresa en afirmaciones como “Franco era, como aparecía en las monedas de la época, ‘Caudillo por la Gracia de Dios’; lo que suponía unos límites claros a su capacidad de decisión” o “el pluralismo inherente al régimen político nacido de la guerra civil”, se dedica sistemáticamente a la tarea de denostar las obras de Viñas, sin argumentos sólidos para fundamentar la crítica. Un ejemplo de ello lo tenemos en la condena de que haya publicado las memorias de Francisco Serrat Bonastre, “con el solo objetivo de fundamentar sus prejuicios antifranquistas”. Pero Serrat era un embajador al servicio de la República, que abandonó su puesto en Exteriores. Si tenemos en cuenta, además, que sus memorias no estaban destinadas a la publicidad, sino que permeneaban en manos de la familia, para descalificarlas, para criticar a Viñas por haberlas publicado, se necesita cuando menos aportar evidencias que lo justifiquen.

Lo que realmente necesitamos es más documentación y más conocimiento. De ahí que me parezca oportuno celebrar la publicación de este *Diccionario biográfico del franquismo* que Pedro L. Angosto ha realizado con un notable esfuerzo de documentación. Si los grandes nobres cuentan con una bibliografía más o menos accesible, es difícil

encontrar información de otros muchos cuya trayectoria vital se recoge en estas páginas. Será, en suma, una nueva herramienta que nos ayude a conocer mejor la historia de una época.

PEDRO L. ANGOSTO. *Diccionario biográfico del franquismo: Protagonistas y cómplices (1936-1978)*. Comares, Granada, 2017. 498 pp. ISBN 978-84-9045-606-4  
PVP: 40 €